

ELVIÑA vs ROBIN HOOD GARDENS

Ecós brutalistas en la modernidad de J.A. Corrales (y R.V. Molezún)

Marín Fernández, Álvaro

Universidad Politécnica de Madrid, Departamento de Composición Arquitectónica, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, España, alvaromarinfernandez@yahoo.es

Martín Soria, Antonio

Universidad Politécnica de Madrid, Departamento de Composición Arquitectónica, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, España, amartin@vaarquitectura.es

Sánchez Carrasco, Laura

Universidad Politécnica de Madrid, Departamento de Composición Arquitectónica, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, España, laura.szc@gmail.com

Resumen

¿Qué hizo adelantarse a José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún a los Smithson en la producción de sus viviendas en La Coruña (1965-1967) respecto del emblemático edificio realizado por los británicos en Londres (1966-1972)? ¿Una casualidad?. Probablemente.

Seguramente ya conocieran la propuesta de los Smithson en Golden Lane. O quizás no.

Corrales y Molezún, mentes inquietas por antonomasia, aplicaban todo el rigor y la curiosidad posible en su trabajo como arquitectos. Practicaban con total libertad “un saber hacer” rotundo que resultaba netamente moderno, con una voluntad clara de vanguardia que ya se encontraba totalmente desprendida del figurativismo clásico en el que se formaron como arquitectos.

Así, ambas edificaciones emanaban el mismo espíritu de la época. ¿Qué las hace extrañamente cercanas a pesar de las dispares y diferenciadas circunstancias en la producción arquitectónica de ambas parejas de arquitectos?

En 1955, Reyner Banham difundía las ideas de los Smithson en la revista inglesa *Architectural Review*. En su artículo, titulado “The New Brutalism”, ya preconizaba, por ejemplo, la importancia de los materiales “as found”, los aspectos topológicos, o la necesidad de ver la arquitectura como una actitud determinada frente a esta.

Todo esto ya estaba presente en la arquitectura de los españoles, más que por ideología, por la pura necesidad en la aplicación de los métodos que la disciplina llevaba practicando en nuestro país desde la posguerra. Por ejemplo, la necesidad de mantener desnudos los materiales se convertía en una muestra del sentido común constructivo y de reducción de costes y que, por otra parte, habían ensayado en sus experiencias como arquitectos redactores en proyectos para la obra sindical (UVA)

Todas estas cuestiones que parece que se han olvidado, nos hacen entender su arquitectura de plena actualidad.

El periodo de burbuja inmobiliaria generado por el crecimiento económico desmedido ha llevado a la producción arquitectónica actual a olvidarse del usuario de ésta. La combinación creciente de complejidades frente al liberalismo desmedido ha provocado un olvido en la elaboración y desarrollo de la escala intermedia tanto en los edificios como en nuestras ciudades. No hay más que proyectar nuestra mirada a las actuaciones arquitectónicas recientes en la ciudad para constatar la práctica desaparición en la creación de espacios pensados para la movilización e interacción social cercana; lo que se entiende como vida de barrio a escala urbana, o en los edificios, vida vecinal. Unas zonas comunes que, por ser residuales, pasan a convertirse en los espacios damnificados en el proceso de diseño. Frente a una cultura imperante y plenamente consolidada, la vida social queda supeditada a las necesidades individuales, sin dejar espacio a una socialización, casi inexistente, de los individuos y manteniendo en cambio una cultura de masas alienadas que “simulan” relacionarse en los centros comerciales.

No tenemos más que echar la vista atrás para encontrar situaciones recientes en nuestra historia y darnos cuenta de que esto no fue siempre así.

Recuperar hoy ese saber hacer se convierte en algo prioritario.

Palabras clave: Corrales y Molezún, Smithson, Elviña, Robin Hood Gardens, brutalismo.

¿Qué hizo adelantarse a José Antonio Corrales a los Smithson, en la producción de sus viviendas en La Coruña (1965-1967) respecto del emblemático edificio realizado por los británicos en Londres (1966-1972)? ¿Una casualidad?. Probablemente.

Seguramente ya conociera la propuesta de los Smithson en Golden Lane. O quizás no.

Ambas edificaciones emanaban el mismo espíritu de la época. ¿Qué las hace extrañamente cercanas a pesar de las dispares y diferenciadas circunstancias en la producción arquitectónica de ambas parejas de arquitectos?.

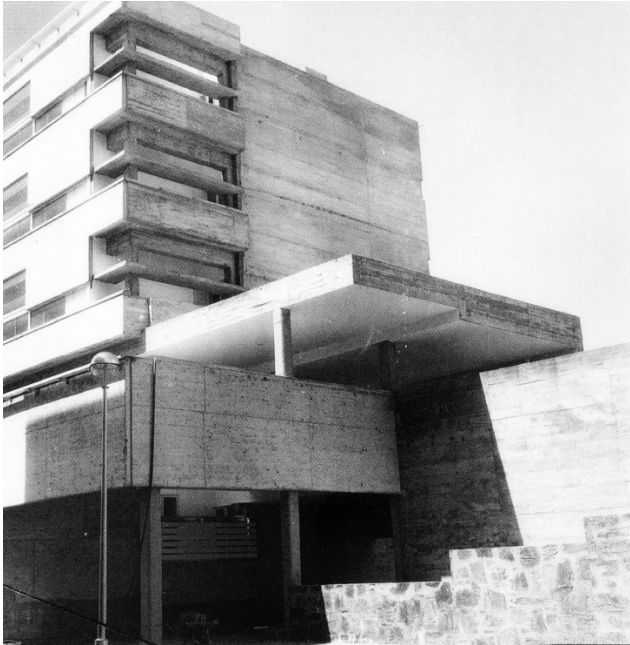


fig.1 Unidad Vecinal nº 3 en Elviña, la Coruña 1967 de J.A. Corrales



fig. 2 Robin Hood Gardens, Londres 1972 de A.P. Smithson

Enfoque británico

1.1. DESDE LA CRÍTICA. BANHAM. EL BRUTALISMO

En 1955, Reyner Banham difundía las ideas de los Smithson en la revista inglesa *Architectural Review* (nº 118 Diciembre). En su artículo, titulado *"The New Brutalism"*, ya preconizaba, por ejemplo, la importancia de los materiales *"as found"*, los aspectos topológicos, o la necesidad de ver la arquitectura como una actitud determinada frente a esta. Y también la búsqueda de los espacios de relación, esos lugares *"in between"* del que hablaban los miembros del Team X, ya se encontraban también presentes a la hora de entender el proyecto como la oportunidad de practicar la socialización de los usuarios de la arquitectura; en sus propias palabras:

(...). *"This ruthless adherence to one of the basic moral imperatives of the Modern Movement-honesty in structure and material-has precipitated a situation to which only the pen of Ibsen could do justice. The mass of moderate architects, «hommes moyens sensuels», have found their accepted, practices for waiving the requirements of the conscience-code suddenly called in question; (...)*

The qualities of that object may be summarized as follows: 1, Formal legibility of plan; 2, clear exhibition of structure, and 3, valuation of materials for their inherent qualities «as found»..."¹

Banham utilizaba en este caso la obra de los Smithson para de esta manera postular los principios del Nuevo Brutalismo. Los materiales manufacturados, tal cual los produce la industria, permiten practicar un cierto "anti-diseño", que va claramente en contra de los preceptos del movimiento moderno. Así, se convertía la utilización de los materiales de esta manera en una operación parecida a lo que preconizaban los dadaístas, con la conformación del *"l'objet trouvé"*. Dicha utilización de estos materiales *"as found"* (fig 3.), coincidía con la primera apreciación del edificio, condicionando, por tanto, su imagen desde un punto vista perceptivo. En este mismo orden, la estructura no revestida se demostraba tal cual era; de esta manera se volvían a rechazar de nuevo las arquitecturas del pasado, en clara alusión a los puntos de la Carta de Atenas.

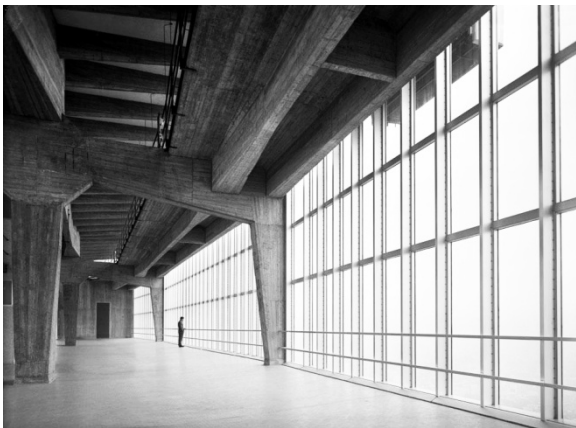


fig 3. Torre Pirelli, Milán 1960 de Gio Ponti y Pier Luigi Nervi

En cuanto a la arquitectura desde su organización espacial, tanto a pequeña escala como a escala urbana, las relaciones entre las piezas son de una manera topológica y no tipológica. Así, la estructura organizativa, permite imbricar los espacios intermedios de relación que quedaban ambiguos y sin resolver, convirtiéndose estos en los actores principales en la articulación del edificio. En esto también se alejan y responden con una crítica evidente a los postulados de la ortodoxia moderna. Estos lugares son precisamente los que van a permitir la relación entre forma física y necesidad social, es decir, lo que permite dar respuesta formal a los distintos contextos culturales. Los espacios *"in between"* tienen que estar pensados para estructurar el orden social. El carácter topológico de la forma, estructura la organización espacial del edificio. Ya no son pues, relaciones métricas, sino que se introducen cuestiones que enlazan directamente, a la hora de organizar el espacio, con aspectos relacionados con el existencialismo, primando la especificidad individual frente a posturas totalizadoras o universales, más propias de lo moderno.

El hecho de hacer referencia al *"betón brut"*, no es tanto por asignar significados parecidos al *"Art Brut"*, con una connotación de cualidad estética al material, en este caso de fealdad, sino más bien a una declaración en las que las obras brutalistas se presentan como tales son. En ello reside la definición de una obra manifiestamente honesta.

Estas consideraciones se trasladan a la planta y tienen su repercusión en la organización de esta, lo que Banham describe como la *"legibilidad de la planta"*. Esto se traduce en una cierta *memorabilidad* de esta, que hace entender el edificio de una vez, y de forma inmediata, con una imagen que describe toda la información de la obra permitiendo un conocimiento directo y completo de ella. Un edificio brutalista tiene que serlo, así como parecerlo.

Todo esto conlleva a la concreción en la toma de posición de una postura ética frente a una consideración banal respecto a la obras brutalistas. Así Banham en su libro de 1966, *"The New Brutalism: ethic or aesthetic?"*, toma partido por una consideración ética y conceptual respecto al brutalismo por él enunciado una década antes. Los Smithson ya habían

confrontado con él sus posturas, a través de las publicaciones periódicas en esos años anteriores. El libro de Banham, eminentemente didáctico, entra pormenorizadamente a resaltar los asuntos que a él le interesaban en su consideración de los aspectos que consideraba verdaderamente brutalistas (fig.4): el tratamiento de los espacios públicos de escala intermedia, y la articulación organizativa de la obra desde aspectos topológicos y sociales, y todos ellos en pos de alcanzar unas cualidades en el habitar más elevadas, más allá de los ejercicios de estilo.



fig. 4 Colonia Halen. Atelier 5, Berna, 1961

1.2. LOS SMITHSON. IDEAS E INTENCIONES

Pero son los arquitectos Alison y Peter Smithson, señalados por Banham como iniciadores del Brutalismo por él definido, los que permiten al crítico enunciar esos aspectos brutalistas, esta vez desde la descripción de obras concretas (no muchas) de arquitectura construida.

Es una toma de postura, casi podría decirse, política, la que lleva a los Smithson a definir sus acciones, englobadas en ese movimiento difuso que supuso el Team X, respecto a las operaciones de cambio que se concretarían en la demolición de algunos postulados del movimiento moderno, sobre todo desde puntos de vista referidos a la escala intermedia y organización de las ciudades. Ellos comentan respecto de Robin Hood Gardens lo siguiente: *"This building for the socialist dream –which is something different from simply complying with a programme written by the socialist state–was for us Roman activity and Roman at many level..."*²

La formación del saber arquitectónico sobre los aspectos de la realidad, tanto externa, como la interior, de tipo psicosocial, centran los esfuerzos de estos arquitectos de la posguerra en recuperar cuestiones más cercanas a las ciencias sociales, y que inciden directamente en el habitar de los edificios y las ciudades. Aquí la carta de Atenas se queda incompleta y se muestra insuficiente a la hora de dar respuesta a las situaciones que plantea la sociedad actual, que tiene que afrontar retos que son manifiestamente distintos a los que generaban las preguntas planteadas en los años treinta, y que se daban respuesta desde los preceptos del primer CIAM en la Sarraz.

En ese sentido los Smithson son deudores de los pensadores existencialistas y de las corrientes estructuralistas, que, desde Derrida o Lacan, pasando por Levi-Strauss, están condicionando el pensamiento que va a impregnar las posturas que los arquitectos, sobre todo en torno a los congresos de los CIAM organizados por el Team X, van a empezar a tomar cuerpo, permitiendo variaciones sustanciales en los postulados del movimiento moderno, que introducían el criterio de un ideal social que debía influir directamente sobre, primero, el modelo físico de la ciudad, y después en la estructura de la forma en la obra arquitectónica.

Los miembros del Team X, y en especial los Smithson, contemplarán dos situaciones que pasan al primer plano del pensamiento: uno, la sociedad pasa a considerarse como una combinación creciente de complejidades (frente a la excesiva simplificación que de ella había hecho el Movimiento Moderno); y la otra, ese predominio de la filosofía existencialista que contagiará de un nuevo humanismo a los pensadores de la época. Se considerará al usuario tipo como un hombre real, alejado del propuesto por el movimiento moderno: un hombre tipo en sociedades también tipificadas.

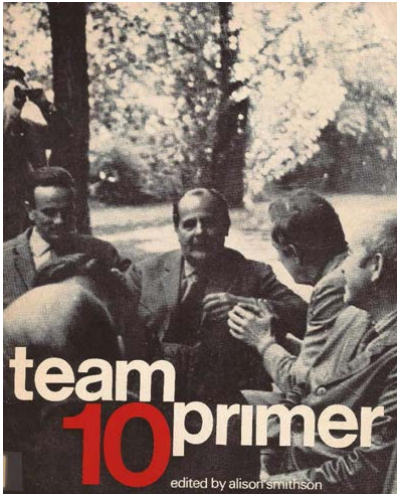


fig. 5 Team 10 Primer. (Portada de la edición de 1974).

Así en el manual del Team X (fig.5) se exponen un resumen de características tales como las que enuncian:

“...La meta del urbanismo es la inteligibilidad, esto es claridad de organización. La comunidad por definición es un algo intangible. La inteligibilidad será, por tanto, característica de sus partes. Las subdivisiones de la comunidad pueden ser pensadas como «unidades apreciables», (...).”

De esta manera aparecerá un interés especial por la componente estructurante y constructiva del proyecto:

“En la mayoría de los casos la agrupación de viviendas no refleja ninguna realidad de la organización social, son más bien el resultado de políticas mecánicas y técnicas o conveniencia. (...).”

“...En una gran ciudad, con edificios en altura para facilitar el movimiento, proponemos una ciudad en varios niveles con calles residenciales elevadas. Estas son coordinadas en un complejo a varios niveles conectados cuando sea necesario con los lugares de trabajo y con esos elementos del terreno que son necesarios en cada nivel de asociación.”(...).

De esta manera, las circulaciones o los espacios intermedios dejarán de contemplarse como una componente de articulación funcionalista y pasarán a adoptar una posición principal en las actuaciones, pues serán los lugares de socialización de ese nuevo hombre real que construirá la nueva sociedad surgida después de la II guerra mundial.

“En el pasado la aceptación de la última parte de esta tesis ha llevado a una forma de vida vertical en la cual la familia es privada de la necesaria vida al exterior y el contacto con otras familias es difícil, si no imposible, en los estrechos balcones y descansillos de la escalera que son sus únicos medios de comunicación.(...).”

“(...) en este sentido la idea de «calle» ha sido olvidada.”

“Todos necesitamos un poco de espacio protegido, exterior, como una ampliación de su propia casa. Este espacio público puede servir también para las necesidades de los niños hasta dos o tres años, pero a partir de ahí los niños necesitan más y más espacio.(...).”³

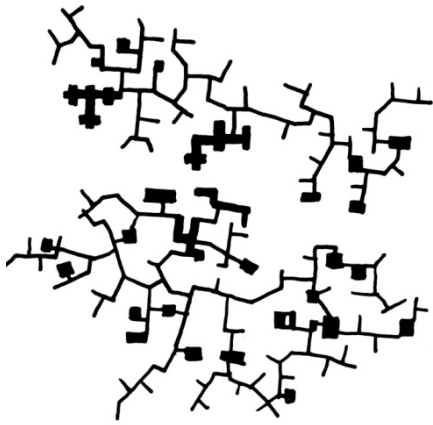


fig. 6 Diagrama "cluster" para una pequeña ciudad propuesta para Golden Lane P Smithson, 1952

Así incorporarán a la construcción del saber arquitectónico, y los Smithson eran un ejemplo de ello, disciplinas básicas arquetípicas a la acción proyectual que permiten mostrar la complejidad de lo cotidiano. La relación entre individuo y comunidad dio origen a los conceptos manejados por los miembros del Team X, y por ende, de los Smithson, como son la idea de unidad elemental como agrupación o comunidad para la concepción y definición del lugar arquitectónico, y la idea de crecimiento por organización de estas unidades elementales (fig. 6), y que están directamente relacionadas con el problema del crecimiento de la vivienda.

Estas soluciones arquetípicas se manifiestan principalmente entre las formas tipológicas, es decir los espacios de relación que el movimiento moderno había olvidado, tales como las plazas, las calles, las conexiones, o en el caso de los edificios y de manera similar, los corredores, pasillos, núcleos de comunicación vertical, terrazas, paseos, etc.

Lo que importa ahora es, además, la definición de esos espacios que articulan las unidades tipológicas, convirtiéndose en el orden "diverso" del que hablaban el Team X, y los Smithson en particular.

En el caso de la vida vertical en las ciudades, el concepto de "street-in-the-air" (fig. 7), constituirá en su propuesta de Golden Lane la expresión de la asimilación de la adopción de una forma urbana intermedia, introducida en el aspecto doméstico de la obra residencial; A. y P. Smithson lo explican de la siguiente manera:

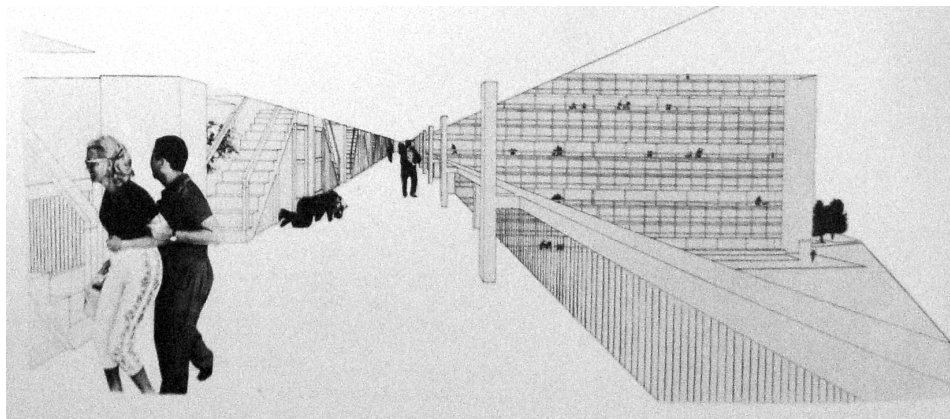


fig. 7 Fotomontaje de "street-in-the-air" propuesta para Golden Lane P Smithson, 1953

«Our aim is to create a true street-in-the-air, each 'street' having a large number of people dependent on it for access, and in addition some streets are to be thoroughfares-that is, leading to places-so that they will each acquire special characteristics-be identified in fact. Each part of each street-in-the-air will have sufficient people accessed it for it to become a social entity and be within reach of a much number at the same level.

Streets will be places and not corridors or balconies.

Where a street is purely residential, the individual house and garden will provide the same lively pattern as a true street or square-nothing is lost and elevation is gained.»⁴

Aquí, esta forma, se determina por las relaciones, las comunicaciones más en concreto, y que abarcan un orden global que actúa como elemento sin forma a priori, y que se convertirá en el elemento cohesionador de lo que llamarán el "orden

múltiple”. Como nos recuerda M^a Teresa Valcárcel en su artículo “*El Nuevo Brutalismo, otra vuelta de tuerca*”, “...*Banham confirma en su libro de 1966: «El mundo puede no estar de acuerdo con la estética brutalista; pero la conciencia arquitectónica mundial se ha enriquecido de un modo permanente con la ética del Brutalismo»*”.⁵

2. Enfoque español

2.1. CONTEXTO Y VANGUARDIA DE LA OBRA DE J.A. CORRALES (Y R.V. MOLEZÚN)

“Una arquitectura dictada por principios, fiel a los mismos a lo largo de una dilatada carrera, es el juicio que cabe hacer a propósito de la obra de Corrales y Molezún: el punto de partida para la lectura de la misma. Pero tal juicio implica también que los arquitectos se sienten enteramente responsables de su obra: decir que una arquitectura está dictada por principios es tanto como decir que la voluntad del arquitecto la guía, que el momento, las circunstancias en las que el proyecto se gesta son determinantes, definitivas para la que será la obra.”

De esta manera es como R. Moneo describe la voluntad decidida de los arquitectos en manejar una forma de hacer que deviene de la honestidad y del saber hacer como tales. Así, referirnos a esta honestidad enlaza directamente con sus homólogos británicos. Las cuestiones concretas como puedan ser la de mostrar los materiales tal como son, la desnudez constructiva, la elaboración de los espacios de relación, o el cuidadoso tratamiento de la organización social-funcional en los edificios, no viene más que a confirmar formas de hacer a uno y otro lado del canal de la Mancha, de unos y otros arquitectos, preocupados por los mismos temas; por supuesto con distintas apreciaciones vinculadas a su entorno inmediato, o a su contexto geográfico y social, y a otras consideraciones, pero que en suma, y respecto a las cuestiones fundamentales de la arquitectura, encuentran una manera similar en la forma de actuar a la hora de tomar una posición respecto de ésta.

De hecho todas estas cuestiones concretas, ya estaban presentes en la arquitectura de los españoles, más que por ideología, por la pura necesidad en la aplicación de los métodos que la disciplina llevaba practicando en nuestro país desde la posguerra. Por ejemplo, la necesidad de mantener desnudos los materiales se convertía en una muestra del sentido común constructivo y de reducción de costes y que, por otra parte, por ejemplo, habían ensayado en sus experiencias como arquitectos redactores en proyectos para la obra sindical (UVA). - en 1957 se planificaron dos nuevos poblados dirigidos: Manoteras y Caño Roto, a la vez que se comenzaba a proyectar Almendrales (en un trabajo coordinado de Javier Carvajal, José María García de Paredes y José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún). - De hecho, estos poblados se convirtieron en paradigmas de las soluciones constructivas posteriores al incluir servicios sociales y religiosos en la construcción.

Corrales y Molezún, mentes inquietas por antonomasia, aplicaban todo el rigor y la curiosidad posible en su trabajo como arquitectos. Practicaban con total libertad “un saber hacer” rotundo que resultaba netamente moderno, con una voluntad clara de vanguardia que ya se encontraba totalmente desprendida del figurativismo clásico en el que se formaron como arquitectos. Su arquitectura no quiso convertirse en una protesta, como la de los británicos. Era quizás la expresión de una individualidad acusada fuera de grupos organizados. Como comentaba Antonio Fernández Alba, “...*La arquitectura se presenta desnuda de toda literatura gráfica o escrita;*”

En una España azotada por el predominio de arquitecturas de estilo, propugnadas desde el régimen, la aparición de estos y otros arquitectos, no muchos, y focalizada en determinados puntos del país, con los núcleos principales en Madrid y Barcelona, se convirtió en una reducida élite de arquitectos que abrazaron la contemporaneidad, incluso a su pesar, para convertir en una actitud decidida, la muestra del espíritu de una época que tendría que llegar a ser, y mostrar otra arquitectura y por analogía, otra sociedad, y así poner en su contexto el pensamiento arquitectónico bruscamente truncado por la guerra en España.

Ambos arquitectos, habían alcanzado el éxito tanto nacional como internacional con el pabellón de los hexágonos de la exposición de Bruselas de 1959. Como recogería Carlos Flores, “*La arquitectura de Corrales y Molezún respondía también, de forma evidente, a aquella característica que J. M. Richard, uno de los directores de Architectural Review, había subrayado en su tan entusiasta como sorprendido comentario (1962) sobre los arquitectos españoles de vanguardia a los que encontraba dominados –casi poseídos- por una auténtica fiebre de “fúrida experimentación”*.”(fig. 8)



fig. 8 Pabellón de España en Expo de Bruselas de J.A. Corrales y R.V. Molezún, 1957-1958

José Antonio Corrales contaba con 42 años cuando proyecta, de manera separada respecto a su colega Ramón Vázquez Molezún, la unidad vecinal y el centro parroquial de Elviña en La Coruña. Tenía pues un bagaje profesional de 15 años de experiencia, pues obtuvo el título profesional en 1948. Como escribe Carlos Flores la pareja Corrales-Molezún pertenecían pues a lo que él llamaba como *“segunda generación de la posguerra”* (*“arquitectura española contemporánea”*; Madrid, 1961).

De hecho una supuesta pertenencia a la vanguardia europea no era algo buscado, ni asumido y por supuesto no explicitado, pero sin ninguna duda, el paso del tiempo demuestra esa existencia de *“vanguardia de individualidades”*, donde como comentaría Salvador Pérez Arroyo, *“España se adentra en los años sesenta en un momento de singular brillantez interna, desconocido en el exterior, pero con todas las corrientes representadas. El estructuralismo, el expresionismo, el racionalismo más puro.(...)”*⁶



fig. 9 Bloques de viviendas grupo Santa María Micaela de Santiago Artal Valencia. 1958-1961

Era una pertenencia si se quiere, virtual, por no llevarse a efecto en su integración en grupos y corrientes, aunque formaban parte del grupo de Bretón de los Herreros, una vanguardia en sí misma, que mantenía el pulso de la arquitectura contemporánea de esos años, junto con otros grupos como los existentes en Cataluña, etc. No cabía duda que unos personajes dotados de tales capacidades, estaban informados de los acontecimientos en el panorama europeo, a través de las publicaciones periódicas, y como lo demuestra la existencia de otros arquitectos que ya se hacían eco de lo que ocurría en Europa y de manera tímida, empezaban a construir en la escena arquitectónica española (fig. 9). María Teresa Muñoz afirma en este sentido:

“Desde un punto de vista teórico, o si se quiere ideológico, los años cincuenta-sesenta están marcados por dos polos, no pocas veces violentamente enfrentados: por una parte, un movimiento inglés impulsado por Reyner Banham, más técnico-maquinista, y por otra parte, un movimiento italiano, historicista en un sentido amplio. (...)” La importancia de las publicaciones periódicas mostraban estas influencias, y así las revistas italianas *Zodiaco*, *Casabella*, o las británicas *Architectural Review*, *Architectural Design*, o bien la francesa *L'architecture d'aujourd'hui*, junto a las publicaciones españolas *Hogar y Arquitectura*, *Arquitectura*, *Cuadernos*, *Nueva Forma*, etc., que empezaban tímidamente a incorporar contenidos internacionales, más allá de los eminentemente vernáculos, se encontraban encima de las mesas de nuestros arquitectos, que asistían a los movimientos que se sucedían en el panorama europeo.

Maria Teresa Muñoz, en su conversación con Juan Daniel Fullaondo, insiste en la conexión clara entre los arquitectos españoles y los británicos (fig. 9,10): “(...)Simplificando mucho más las cosas, ya lo hemos señalado antes, encuentro a Ramón Vázquez Molezún y José Antonio Corrales más cerca de la vertiente inglesa que de la italiana, a pesar del premio de Roma. El pabellón de Bruselas, como los edificios de Miraflores y Herrera del Pisuerga, construidos con estructuras metálicas ligeras y paneles de cerramiento, estarían más cerca de la Hunstanton School de los Smithson (1949-54), que por ejemplo, de los edificios contemporáneos de los Gardella, Albini o BBPR. “ (...)”.

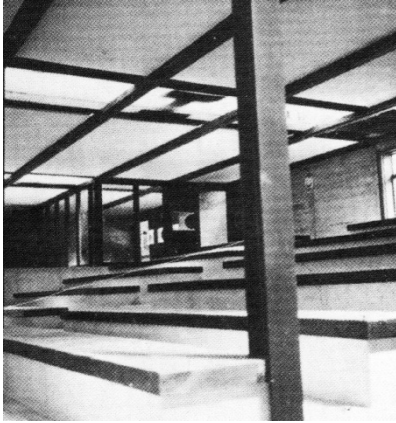


fig. 9 Parroquia en Elviña, la Coruña 1969 de J.A. Corrales

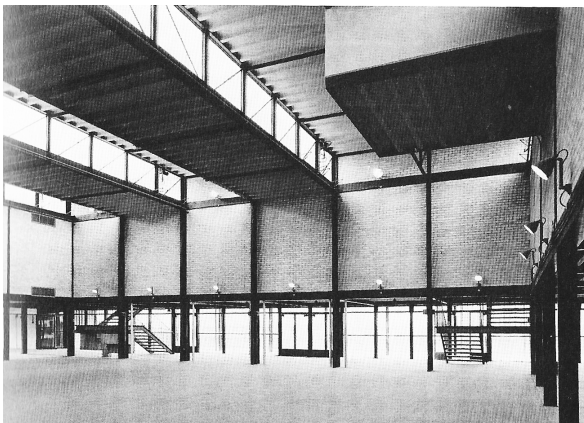


fig. 10 Escuela Secundaria en Hunstanton de A.P. Smithson, 1954

“Bien. Intentemos basarnos ahora en esas aproximaciones. Hemos hablado de los Smithson, Peter y Allison, prácticamente de la misma edad que Ramón Vázquez Molezún y José Antonio Corrales (Peter Smithson nace en 1923, -Allison en 1928), los miembros más jóvenes del Tema X. (...)”⁷

2.2. DESDE LA OBRA. ¿TEORÍA? Y CONCRECCIONES. LA PRÁCTICA EN J.A. CORRALES (Y R.V. MOLEZÚN)

Como no podía ser de otra manera, la unidad vecinal de Elviña (1963-1965) y su parroquia, es una de las primeras experiencias en “betón brut” que se realizan en España en un proyecto de vivienda y equipamiento social, con las características de vanguardia que las enlaza, entre otras, con la experiencia británica de los Smithson en Robin Hood Gardens, antes incluso de existir esta, y que su autor, J.A. Corrales, define como un «conjunto que supone un intento de desarrollo de espacios urbanos intermedios entre la vivienda y sus prolongaciones», en el caso de la actuación de La Coruña.

El humilde y silencioso trabajo de unos arquitectos que ya habían hecho historia con el pabellón de Bruselas, les permitía en cada obra que acometían, realizar experimentos que les hacía llevar al límite sus conocimientos, tanto de los materiales, como el caso de las técnicas constructivas aplicadas en la época. Estanislao Pérez Pita diría :”... un elegante y

refinado manejo del material, que adquiere en su arquitectura una importancia que entiendo determinante, y que se manifiesta en un llevar hasta sus últimas consecuencias las posibilidades expresivas que aquel posee. En cierta medida, el material con el que se desarrolla el proyecto, su naturaleza, constituye otra de las fuentes generadoras de la idea del proyecto: las tejas en los tejados de Sotogrande, el hormigón visto en Elviña (fig. 11), el neopreno en la casa Tabanera, o la chapa en Bankuniñón...”



fig. 11 Unidad Vecinal nº 3 en Elviña, la Coruña 1967 de J.A. Corrales

Y respecto al uso de la geometría, plenamente contemporáneo, Salvador Pérez Arroyo explica: “...una radical aceptación de la geometría como el mejor instrumento, pero tal vez en los criterios racionalistas nuevos que desde sus comienzos se extendían por Europa. Buscadores astutos y sin aparentes pretensiones de una arquitectura en la que no cabían otras explicaciones que su sonrisa y el desentendimiento tímido, frente a las justificaciones de los teóricos.”, un aspecto que los asocia con las experiencias que estaban desarrollando los grupos británicos, holandeses, etc, en la Europa del despegue económico avalado por el plan Marshall; y todo esto en un panorama, el español, en el que era sólo incipiente el uso de las tecnologías, o los nuevos métodos de edificación, por supuesto sin la tradición constructiva industrializada de los países europeos. Casi se podría pensar en el trabajo de estos arquitectos, de un modo épico: la construcción de los módulos hexagonales de Bruselas, o los encofrados in situ de Elviña, casi al modo de la construcción de Chandigarh en la India por LC.

Como apunta Juan Daniel Fullaondo, “...José Antonio Corrales es un hombre de técnica, no de tics, encarnación de la fórmula de Courbet, «saber es poder», encarnando una determinada fase del Brutalismo inglés, por decir algo, de postguerra. Un poco más y hubiera podido diseñar las famosas escuelas de Pimlico.”

Esta experimentación, coetánea si no anterior, a Robin Hood Gardens, del arquitecto español, lo sitúa (también a su compañero R.V. Molezún), en primera línea de la vanguardia europea, y ello sin estar adscritos a movimientos y grupos que les permitiera dar altavocía a su obra. Así lo señala A.F. Alba respecto de un comentario de J.D. Fullaondo: “...Señalaba J.D. Fullaondo en un trabajo de 1967, bajo el título “Corrales y Molezún, Agnosticismo arquitectónico”, que la « actitud metodológica de estos dos arquitectos era la de una magistral ambigüedad cultural, sutilmente agnóstica con las corrientes del momento».”⁸

Esta independencia junto a su declarada distancia respecto a teorizar sobre su obra les permitió mantenerse libres y no ajenos a las corrientes del momento, lo que les ha producido un difícil encasillamiento, y por lo tanto un también difícil encaje por parte de los críticos. Así lo manifiesta Carlos Flores “...procurando teorizar lo menos posible sobre la labor de dos arquitectos bastante poco teorizadores ellos, e incluso tal vez no de que los “teóricos” entremos a especular sobre sus intenciones, esfuerzos y resultados.”, pero que sin embargo les ha permitido ser “...capaces de llevar a cabo una de las aportaciones más libres, desinhibidas, creativas y personales de cuantas hayan podido aparecer en nuestros días...”

3. Consideraciones finales

Ambas obras, paradigmáticas dentro de la historia reciente de la Arquitectura europea, una consagrada por la crítica, y la otra en proceso de recuperación para la memoria, de al menos, los arquitectos españoles, se confrontan y ponen de manifiesto la dimensión humana de la arquitectura como el modo consciente en que ésta considera la interacción con sus futuros usuarios, con el claro objetivo de elaborar propuestas encaminadas a introducir mejoras en sus vidas. En un contexto socioeconómico como el actual, tras el que subyace una profunda crisis de valores extensible a todos los ámbitos —incluido el arquitectónico—, las propuestas de J.A. Corrales (y R.V. Molezún), así como la de A. y P. Smithson se presentan como más sugerentes e instructivas que nunca.

A modo de ejemplo, en su libro *“Después del movimiento moderno: arquitectura de la segunda mitad del siglo XX”*, Josep Maria Montaner se refiere a los Smithson o a José Antonio Coderch (y también por ejemplo a Ernesto Nathan Rogers) como arquitectos que *“ya no proyectan para un hombre genérico e ideal sino para un hombre concreto, individual, con todas sus carencias; es decir, en cierta manera, el sujeto del materialismo realista que, a partir de 1949, propone Jean-Paul Sartre en sus escritos”*; afirmando poco después que *“De la misma manera que podemos encontrar relaciones entre los diversos existencialismos y los planteamientos de los arquitectos de la posguerra.(...)”*

Todas estas cuestiones que parecen haberse olvidado, nos hacen entender su arquitectura como de plena actualidad.

En los momentos actuales, el periodo de burbuja inmobiliaria generado por el crecimiento económico desmedido ha llevado a la producción arquitectónica a olvidarse del usuario de ésta. La combinación creciente de complejidades frente al liberalismo extremo ha provocado un olvido en la elaboración y desarrollo de la escala intermedia tanto en los edificios como en nuestras ciudades. No hay más que proyectar nuestra mirada a las actuaciones arquitectónicas recientes en la ciudad para constatar la práctica desaparición en la creación de espacios pensados para la movilización e interacción social cercana; lo que se entiende como vida de barrio a escala urbana, o en los edificios, vida vecinal.



fig. 12 Robin Hood Gardens, Londres 1972 de A.P. Smithson



fig. 13 Unidad Vecinal nº 3 en Elviña, la Coruña 1967 de J.A. Corrales

Unos lugares comunes que, por ser residuales, pasan a convertirse en los espacios damnificados en el proceso de diseño. Frente a una cultura imperante y plenamente consolidada, la vida social queda supeditada a las necesidades individuales, sin dejar lugar a una socialización, casi inexistente, de los individuos y manteniendo en cambio una cultura de masas alienadas que *“simulan”* relacionarse en los centros comerciales.

No tenemos más que echar la vista atrás para encontrar situaciones recientes en nuestra historia y darnos cuenta de que esto no fue siempre así. (fig. 12, 13)

Recuperar hoy ese *“saber hacer”* se convierte en algo prioritario.

Notas

¹ BANHAM, R., "The New Brutalism". En: *The Architectural Review*, 1955, nº 118

(...). "This ruthless adherence to one of the basic moral imperatives of the Modern Movement-honesty in structure and material-has precipitated a situation to which only the pen of Ibsen could do justice. The mass of moderate architects, «hommes moyens sensuels», have found their accepted, practices for waiving the requirements of the conscience-code suddenly called in question; they have been put rudely on the spot, and they have not liked the experience. Of course, it is not just the building itself which has precipitated this situation, it is the things the Brutalists have said and done as well, but, as with the infected Spa in «An Enemy of the People», the play of personalities focuses around a physical object.

The qualities of that object may be summarized as follows: 1, Formal legibility of plan; 2, clear exhibition of structure, and 3, valuation of materials for their inherent qualities «as found»..."

² "The charged void: Architecture. Alison and Peter Smithson". NewYork: The Monacelly Press, 2001

Robin Hood Gardens, London 1996-1972

"This building for the socialist dream –which is something different from simply complying with a programme written by the socialist state– was for us Roman activity and Roman at many levels:

...in that it was built for an elaborate system of government and one with its own permanent building bureaucracy;

...in that it takes its stand alongside the heroisms of what has been made before–the port and the roads;

...in that it is as heroic as supplying a Romanised city with water: whether one sees this services as dramatic and obvious as an aqueduct or as secret and craftsmanly as the underground conduit;

...In that one has to deal with the problem of repetition;

...in that it is a bold statement working with the land forms;

...in that it provides a place for the anonymous client;

...in that it wants to be universal, greater than our little state-related to a greater law."

³ VARIOS, "Manual del Team X". En: *Hogar y Arquitectura*, 1962, nº48 (Traducción Fernando Ramón. *Architectural design*, nº12)

(...) "La meta del urbanismo es la inteligibilidad, esto es claridad de organización. La comunidad por definición es un algo intangible. La inteligibilidad será, por tanto, característica de sus partes. Las subdivisiones de la comunidad pueden ser pensadas como «unidades apreciables» «una unidad apreciable», no es un grupo visual ni una unidad vecinal, sino una parte de una conglomeración definida de algún modo. La unidad apreciable debe ser diferente para cada tipo de comunidad. Para cada comunidad particular se debe inventar la estructura d la subdivisión.

En la mayoría de los casos la agrupación de viviendas no refleja ninguna realidad de la organización social, son más bien el resultado de políticas mecánicas y técnicas o conveniencias. Aunque es muy difícil definir los más altos niveles de asociación, una calle implica una comunidad conocida de una ciudad, una comunidad de contacto intelectual, una jerarquía de asociaciones humanas."

"En la compleja asociación que una comunidad es la cohesión social puede ser ejecutada solamente si la facilidad de movimientos es posible y esto nos proporciona nuestra segunda norma, que la densidad debe crecer a medida que la población crece y viceversa. En una gran ciudad, con edificios en altura para facilitar el movimiento, proponemos una ciudad en varios niveles con calles residenciales elevadas. Estas son coordinadas en un complejo a varios niveles conectados cuando sea necesario con los lugares de trabajo y con esos elementos del terreno que son necesarios en cada nivel de asociación.

Para mantener la dispersión de agrupamiento y facilidades de comunicaciones la densidad debe crecer al crecer la población y con dichas densidades altas debemos construir alto si queremos conservar los esenciales disfrutes del sol, espacio y verde.

En el pasado la aceptación de la última parte de esta tesis ha llevado a una forma de vida vertical en la cual la familia es privada de la necesaria vida al exterior y el contacto con otras familias es difícil, si no imposible, en los estrechos balcones y descansillos de la escalera que son sus únicos medios de comunicación. Por otra parte las posibilidades de formar las amistades que constituyen la extensión de la familia con los inmediatos vecinos son dificultadas por la ausencia de comunicaciones horizontales al mismo nivel y la inefectividad de las comunicaciones verticales, en este sentido la idea de «calle» ha sido olvidada."

"La cuestión de la necesidad óptima para varias clases de vivienda familiar va unida con la creciente disponibilidad de transporte individual y la relación del automóvil a la vivienda. Si el automóvil ha de ser una facilidad y un placer debe ser fácil usarlo. Una excursión familiar con niños, cestos, cubos y palas, desde un quince piso hasta un garaje subterráneo no puede ser ninguna clase de picnic. Entonces hay un verdadero problema de las verdaderas necesidades de espacio para la vida de la familia especialmente para los niños.

Todos necesitamos un poco de espacio protegida, exterior, como una ampliación de su propia casa. Este espacio público puede servir también para las necesidades de los niños hasta dos o tres años, pero a partir de ahí los niños necesitan más y más espacio. Espacio próximo para jugar a resguardo hasta los siete años, espacio para correr como salvajes y pequeñas excursiones hasta los once y sitios para hacer sus cosas hasta que son mayores.

Quizá ninguno de estos requisitos pueden conseguirse simplemente con densidades muy por encima de los 180 habitantes por hectárea."

⁴ "The charged void: Architecture. Alison and Peter Smithson". NewYork: The Monacelly Press, 2001

"In the first note-text written at the time of designing, PS wrote: «Our aim is to create a true street-in-the-air, each 'street' having a large number of people dependent on it for access, and in addition some streets are to be thoroughfares-that is, leading to places-so that they will

each acquire special characteristics-be identified in fact. Each part of each street-in-the-air will have sufficient people accessed it for it to become a social entity and be within reach of a much number at the same level.

Streets will be places and not corridors or balconies.

Where a street is purely residential, the individual house and garden will provide the same lively pattern as a true street or square-nothing is lost and elevation is gained.

Thoroughfares can hose small shops, post-boxes, telephone kiosks, etc.-The flat block disappears and vertical living becomes a reality. The refuse chute take the place of the village pump».(...)"

"We continued: «The yard-gardens, being contiguous with the street, bring the extramural life of the home-gardening-bicycle cleaning-joinery-pigeon fancying-children's play-etc.-into the street, identifying man with his house and his street. Houses being 'detached', semi-detached' or 'terrace' (each deck differs) achieve the cottage scale in keeping will the scale of the accommodation and areas required. The passing 'strangers' view is enriched by glimpses through the open yard-gardens of the city and the river Thames»."

⁵ VALCARCE LABRADOR, M.TERESA. "El Nuevo Brutalismo, otra vuelta de tuerca". En: Cuaderno de Notas, 2000, nº 8

"A una parte de esos edificios se refiere Reyner Banham en su libro, publicado en 1966, con el significativo título de *The New Brutalism: ethic or aesthetic?*."

Pero en el fondo, parece que lo que de verdad le importa es responder a la pregunta del título, o más bien dilucidar cuáles son las características del Nuevo Brutalismo que pertenecen a cada una de las dos vertientes: la ética y la estética. Cuáles son las que conciernen a la actitud a que se referían los Smithson en su momento, y cuáles tienen más que ver con aspectos estrictamente formales, en este caso confundidos, habitualmente, con los materiales y el modo de utilizarlos.

Para Banham la vertiente ética se identifica, en primera instancia, con la búsqueda de una «arquitectura otra», aquella que «podría llegar a abandonar los conceptos de composición, simetría, orden, proporción, (...) tal cual se enseña en las "Ecoles des Beaux-Arts" y se conserva piadosamente en la arquitectura moderna del Estilo Internacional y en sus sucesores de la posguerra». (...)

En su opinión, esto ha tergiversado los planteamientos iniciales, que tenían un mayor contenido ideológico: «Se ha generalizado la idea de que el Nuevo Brutalismo se basa principalmente en la clara manifestación de los materiales y en las superficies sin revestir ni pulir, pero este carácter no hace justicia a lo que pensaban los Smithson en aquel tiempo [...] que incluía una ética social a la que daban más valor que a la estética formal arquitectónica.(...)".

⁶ PÉREZ ARROYO, SALVADOR. "La timidez formal". En: "Corrales y Molezún. Medalla de oro de la arquitectura 1992" Madrid, Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España, 1993

"(...) G.E. Kidder Smith publica en 1961 un libro " *The New Architecture in Europe* " en el que reproduce como es lógico lo más representativo del momento. Para este autor el nuestro, es un país, "que a pesar del aislamiento oficial, cultural y geográfico, alarmantes diferencias sociales, espectacular pobreza...está realizando una de las más sorprendentes contribuciones a la arquitectura europea."

"España se adentra en los años sesenta en un momento de singular brillantez interna, desconocido en el exterior, pero con todas las corrientes representadas. El estructuralismo, el expresionismo, el racionalismo más puro.(...)

En el aislamiento habían luchado por la contemporaneidad, en la España abierta y moderna empezaban a encontrarse con un mundo de columnas y capiteles, frontones y referencias que nada tenían que ver con la cultura de sus años de formación. Cultura transmitida o intuita pero sentida por su inteligencia y con la que fueron siempre coherentes."

⁷ FULLAONDO, J.D Y MUÑOZ, M. TERESA. "Sir Jose Antonio and Sir Ramón". En: "Corrales y Molezún. Medalla de oro de la arquitectura 1992" Madrid, Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España, 1993

(...).Desde un punto de vista teórico, o si se quiere ideológico, los años cincuenta-sesenta están marcados por dos polos, no pocas veces violentamente enfrentados: por una parte, un movimiento inglés impulsado por Reyner Banham, más técnico-maquinista, y por otra parte, un movimiento italiano, historicista en un sentido amplio. (...).

Simplificando mucho más las cosas, ya lo hemos señalado antes, encuentro a Ramón Vázquez Molezún y José Antonio Corrales más cerca de la vertiente inglesa que de la italiana, a pesar del premio de Roma. El pabellón de Bruselas, como los edificios de Miraflores y Herrera del Pisuerga, contruidos con estructuras metálicas ligeras y paneles de cerramiento, estarían más cerca de la Hunstanton School de los Smithson (1949-54)), que por ejemplo, de los edificios contemporáneos de los Gardella, Albini o BBPR. " (...).

"Bien. Intentemos basarnos ahora en esas aproximaciones. Hemos hablado de los Smithson, Peter y Allison, prácticamente de la misma edad que Ramón Vázquez Molezún y José Antonio Corrales (Peter Smithson nace en 1923, -Allison en 1928), los miembros más jóvenes del Tema X. Los Smithson no son, no han sido nunca unos teóricos de la arquitectura; sin embargo siempre han buscado apoyar con ideas sus propuestas construidas o no, comenzando o no, comenzando con sus dos "casi manifiestos" titulados "Ordinareness and Light" y "Without Rethoric".

Ambas cosas, sobre todo un ja voluntaria falta de retórica, pueden aplicarse a las obras de Corrales y Molezún que estamos comentando. Como también podría esa peculiar actitud de los Smithson hacia los materiales con que se construye un edificio, sin adscribirse a uno sólo, pero acusando, sea cual sea el material, sus propias cualidades (ladrillo, acero, Hormigón visto, etc.).

⁸ FERNÁNDEZ ALBA, ANTONIO."De la Belleza del construir y del Saber del arquitecto". En "J.A.Corrales y R.V.Molezún". Madrid, Xarait Ediciones,1983

"Su obra no pretendía ningún magisterio, aunque no esté exento de él su itinerario, que se va jalonando con experiencias fragmentarias del proceder constructivo, con referencia a los códigos estéticos de la vanguardia de los sesenta, vislumbrando como puede la voluntad de innovación, (...). La arquitectura se presenta desnuda de toda literatura gráfica o escrita; el saber constructivo y el soporte de la geometría serán los recursos básicos para conseguir la ilusión del espacio."

"La elección racionalista en estos grupos minoritarios fue un gesto de convicción profesional y una actitud decidida de abrir la arquitectura a la vida de su tiempo, de enclavar en definitiva el pensamiento arquitectónico en el contexto perdido de la tradición europea, haciendo patente desde sus proyectos que la arquitectura es parte esencial del ambiente significativo de una época.

Señalaba J.D.Fullaondo en un trabajo de 1967, bajo el título "Corrales y Molezún, Agnosticismo arquitectónico", que la « actitud metodológica de estos dos arquitectos era la de una magistral ambigüedad cultural, sutilmente agnóstica con las corrientes del momento».

Bibliografía

"Corrales y Molezún, arquitectura / JA Corrales y RV Molezún." Madrid, Xarait Ediciones, 1983. 165 pp

"Corrales y Molezún. Medalla de oro de la arquitectura 1992". Madrid, Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España, 1993. 229 pp

"The charged void: Architecture. Alison and Peter Smithson" New York, The Monacelly Press. 2005. 351 pp

"Team 10. In search of a utopia of the present. 1953-81. Tolouse-Le Mirail 1971. Questioning the welfare state". Rotterdam, Nai Publisher, 2005. 370 pp

BANHAM, R. "The New Brutalism: ethic or aesthetic?", London, The Architectural Press. 1966. 196 pp

BANHAM, R. "The New Brutalism". En: *The Architectural Review*, 1955, nº 118

MONTANER, JOSEP MARIA . "Después del movimiento moderno: arquitectura de la segunda mitad del siglo XX". Barcelona, G. Gili, 1999. 272 pp

VALCARCE LABRADOR, M.TERESA. "El Nuevo Brutalismo, otra vuelta de tuerca". En: Cuaderno de Notas, 2000, nº 8

ARAUJO, RAMÓN Y SECO, ENRIQUE. "Construir con acero. Arquitectura en España" Tomo 5. Manuales para la construcción con acero. Madrid, Publicaciones Ensidesa, 1994. 500 pp

VARIOS, "Manual del Team X". En: *Hogar y Arquitectura*, 1963, nº48 (Traducción Fernando Ramón. *Architectural design*, nº12)

"Elviña. Unidad vecinal número 3", En: *Hogar y Arquitectura*, 1965, nº59 .

"Número especial J.A.Corrales y R.V.Molezún", En Nueva Forma, Diciembre-Enero 1968, nº 23,24

"Elviña. Unidad vecinal número 3", En: *L'architecture d'aujourd'hui* Abril-Mayo, 1970, nº 149

CASSINELLO, M.JOSÉ. "Razón científica de la modernidad española en la década de los 50" Ponencia. *Actas del congreso internacional Los años 50: La arquitectura española y su compromiso con la historia*. Pamplona Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Navarra. Marzo de 2000

SAMBRICIO, CARLOS. "La vivienda en Madrid en la década de los cincuenta: el Plan de Urgencia Social". Madrid, Electa 1999

FRAMPTOM, K.. "Historia Crítica de la arquitectura moderna". Barcelona, Gustavo Gili, 1998

Biografías

Álvaro Marín Fernández

Me formo como Físico especializado en Física Aplicada en 1997 en la UAM.

Durante un breve período de tiempo imparto clases en academias de apoyo para estudiantes superiores de ingeniería, en diversas disciplinas como física general avanzada, física de fluidos aplicada a la hidrodinámica, etc...

Completo mi formación, pluridisciplinar, como arquitecto en 2006 en la ETSAM con la calificación de notable 8.

A partir de ese momento alterno mi actividad como miembro fundador de **LOOP**_arquitectos, con la colaboración con otros profesionales, compartiendo con ellos también, la obtención de nuevos premios, y a través del colectivo **clarq** ARQUITECTURA como miembro fundador, publico distintos proyectos y concursos ganados participando en distintas exposiciones.

Actualmente me encuentro finalizando el Máster en Análisis, Teoría e Historia de la Arquitectura (2014) en el Departamento de Composición Arquitectónica de la ETSAM, en el que desarrollo distintos trabajos de investigación orientados al desarrollo de mi tesis doctoral.

Antonio Martín Soria

Se titula como arquitecto por la E.T.S.A.M en el año 2011, momento en el que funda el estudio VA arquitectura junto a otros profesionales tras haber trabajado como colaborador en varios estudios de arquitectura de Madrid y Toledo. Colabora habitualmente con diversas publicaciones digitales y blogs de arte, para los que realiza periódicamente artículos sobre arquitectura.

En verano de 2013 participa en el *Summer Event on Education 2013: Next Station, Sustainable Education* como ponente e invitado al *workshop*.

En la actualidad se encuentra finalizando el Máster en Análisis, Teoría e Historia de la Arquitectura en el departamento de Composición Arquitectónica de la E.T.S.A.M. y colabora de manera activa en las sesiones del grupo de I+D+i: Atlas de vivienda colectiva contemporánea Europea,

Laura Sánchez Carrasco

Arquitecta por la E.T.S.A.M desde 2007 ejerce la profesión de manera liberal desde ese mismo año. En estos siete años de carrera ha obtenido los siguientes premios en concursos de arquitectura:

- Primer premio. Rehabilitación del Pabellón de Bancadas de la Casa de Campo.
- Primer premio. Logotipo para la revista *Arquitectos de Madrid*.
- Segundo premio. Transformación de nave industrial en estudios de grabación.
- Mención de honor: Centro parroquial en Villalbilla.

Consecuencia de los concursos de arquitectura resultó también la construcción de 168 viviendas para la EMVS en Carabanchel, Madrid. Un proyecto que ha sido publicado en las revistas especializadas de diversos países.

En la actualidad se encuentra realizando su tesis doctoral en la E.T.S.A.M. sobre el estudio de arquitectura norteamericano "Kevin Roche John Dinkeloo and Associates" tras haber concluido la investigación Fin de Máster sobre el mismo tema con una calificación de sobresaliente.